

Una realidad social

Jardinería de bajo mantenimiento

Con la práctica de la jardinería de bajo consumo pueden resultar jardines exuberantes y de bajo consumo. Para ello, se debe planificar y diseñar el jardín considerando un gran número de condiciones y criterios climáticos y agronómicos

**Joan Parera¹
Miquel Barceló²**

*Biólogo¹
Ing. Téc. Agrícola²*

Durante los últimos años, se han ido desarrollando diversas alternativas a la jardinería de gran consumo que se había llevado a término en las décadas anteriores. Estas alternativas, denominadas de maneras diversas (jardinería sostenible, naturación, xerojardinería, jardinería de bajo mantenimiento o bajo consumo), tienen como objetivo común el respeto al medio ambiente, no ya sólo como necesidad, sino como obligación ineludible.

Preferimos utilizar el término jardinería de bajo mantenimiento en lugar del de xerojardinería o naturación, ya que en muchos casos el recurso medioambiental limitante para poder elaborar un ajardinamiento, no es exclusivamente el agua (concepto al que hace referencia la xerojardinería), ni, por otra parte, la creación de

un jardín debe obligatoriamente simular un ecosistema natural, tal como sugiere el término naturaleza.

Este último planteamiento sí debería ser el criterio, en el caso de una revegetación de un espacio natural degradado.

Con el fin de llevar a cabo una jardinería respetuosa con el medio ambiente, que es la base que ha motivado todas estas nuevas tendencias, se han de considerar otros recursos tales como el tipo de suelo (salino, yesoso, calizo, arcilloso,...), y otros parámetros ambientales (el efecto de los vientos marítimos, las temperaturas extremas, etc). Y por otro lado, se han de considerar también los aportes de agroquímicos y pesticidas.

Desde este punto de vista, la jardinería de bajo mantenimiento no se puede considerar ni como una moda ni como una estética en jardinería, sino como un conjunto de criterios agronómicos.

Podríamos decir que la jardinería de bajo mantenimiento con-



siste en la aplicación de prácticas hortícolas de sentido común en el desarrollo de jardines de calidad, a la vez que conservan los recursos ambientales y protegen el medio ambiente. Los resultados de estas prácticas, pueden ser perfectamente jardines exuberantes y de bajo consumo. Ahora bien, estas

La jardinería de bajo mantenimiento no se puede considerar ni como una moda, ni como una estética en jardinería.

Se ha de entender como un conjunto de criterios agronómicos



Hypericum balearicum es una especie que vive en ambientes soleados. Soporta bien la sequía estival. Tiene un gran valor ornamental y es además muy interesante en ajardinamientos de bajo mantenimiento

prácticas, deben empezar por una buena planificación y diseño del jardín, lo cual implica considerar las condiciones climáticas y microclimáticas de la zona, la vegetación existente, las condiciones edáficas y topográficas, los deseos del propietario y, sobre todo, la zonalización o agrupación del material vegetal según sus necesidades.

Debemos tener en cuenta



que la elección del jardín a crear, siempre ha de ser previa a la implementación de la jardinería de bajo consumo.

Evidentemente, no es necesario adquirir plantas poco comunes o exóticas, para tener un jardín de bajo mantenimiento. La mayoría de nuestras plantas autóctonas y muchas de las especies adaptadas y cultivadas hasta el momento en los viveros convencionales, pueden sobrevivir largos períodos de disponibilidad limitada de agua y abonos una vez se han establecido en el jardín.

Existen zonas en Estados Unidos, donde actualmente es obligatorio, por ley, que todos los jardines se realicen conforme a los criterios de la xerojardinería.

Para llegar a una situación como ésta, evidentemente, se han de dar una serie de procesos previos, tales como el establecimiento de unos sistemas reguladores, para la conservación del agua, la incorporación de unos programas técnicos para facilitar la implantación de la xerojardinería, o el desarrollo de programas de investigación sobre técnicas y plantas. ¿Qué especies se adaptan mejor a nuestra climatología?, ¿Qué técnicas de manejo de las plantas son aplicables en nuestras condiciones?, son algunas de las cuestio-

Durante los últimos años, se han ido desarrollando diversas alternativas a la jardinería de gran consumo que tienen como objetivo común el respeto al medio ambiente, no ya sólo como necesidad, sino como obligación ineludible

nes que se deben ir respondiendo y completando.

Debemos remarcar que actualmente existe una creciente actividad técnica y científica sobre el manejo del agua, los abonos, la ecofisiología de la sequía y los posibles tratamientos fitosanitarios, con el fin de llevar a cabo una aplicación correcta de la jardinería de bajo mantenimiento en nuestro país.

La conservación de los recursos naturales, en general, requiere una planificación efectiva por parte de la administración, pero este control, no se puede efectuar sin aportar soluciones prácticas.

La jardinería de bajo mantenimiento, es una de las posibilidades de más fácil aplicación, además de ofrecer unos resultados inmediatos.

Es muy importante tener en consideración que a nivel social,

actualmente en nuestro país, no existe una educación para la conservación de los recursos naturales, pero sí que hay una clara predisposición para entender los problemas derivados del consumo excesivo de agua y de agroquímicos y pesticidas.

Esta sensibilización actual, en relación al ahorro y protección de los recursos naturales, se está traduciendo en un cambio en los hábitos de consumo, y es evidente que tanto a nivel de las administraciones, como a nivel de los consumidores particulares, irá en aumento el establecimiento de unos nuevos criterios que se po-

La jardinería de bajo mantenimiento consiste en la aplicación de prácticas hortícolas de sentido común en el desarrollo de jardines de calidad, a la vez que conservan los recursos ambientales y protegen el medio ambiente



drán complementar con algunas de las bases ya existentes para la creación de jardines.

Esta realidad social, naturalmente comporta sus implicaciones en el sector de la jardinería ornamental, y no sólo en nuestro país, sino a nivel internacional.

Es evidente que aparecen nuevas cuestiones a resolver, que van desde el ámbito de los

El Cistus monspeliensis es apropiada por sus características de zonas secas y de fuerte insolación. Indiferente al sustrato. Tiene un gran valor ornamental y es de crecimiento rápido

productores hasta el de los consumidores.

¿Qué especies son las más adecuadas para crear ajardinamientos de bajo consumo?, ¿Tendrían estas especies un potencial ornamental suficiente para formar jardines de calidad?, ¿Qué requerimientos concretos tendrán estas plantas, tanto a nivel de producción como en un jardín?

Debemos considerar que, en general, las plantas más eficientes en la utilización de los recursos naturales de una zona son las que crecen de forma natural en esta misma zona, lo cual será de gran

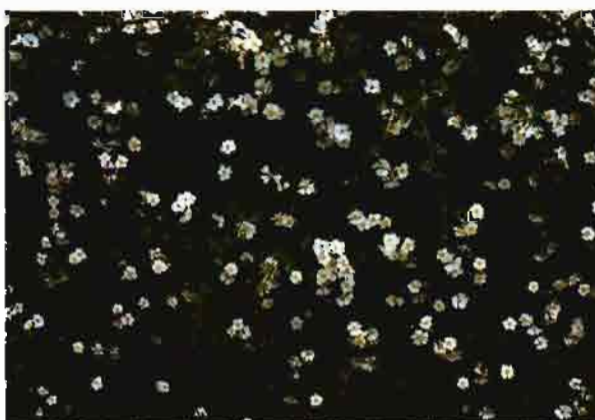
No es necesario adquirir plantas poco comunes o exóticas para tener un jardín de bajo mantenimiento.

La mayoría de nuestras plantas autóctonas pueden sobrevivir largos períodos de disponibilidad limitada de agua y abonos una vez se han establecido en el jardín

utilidad en el momento de seleccionar plantas con características similares.

El conocimiento de la vegetación autóctona, por tanto, se constituye como imprescindible, para poder seleccionar con mayor rigor las plantas que se utilizarán en los jardines de bajo consumo.

En cierta forma, este hecho justifica y explica la especialización viverística a la cual se está tendiendo actualmente en nuestro país. Este efecto no es sino una continuación de lo que se ha derivado en los países tecnológica-



En la fotografía superior un ejemplar de *Santolina chamaecyparissus*, tolerante a yesos y margas, y los ambientes muy secos y soleados (la subespecie *magonica*, también la influencia marítima). Su floración es muy vistosa.

La fotografía central es un *Cistus albidus*, con las mismas características que el *Cistus monspeliensis*.

Sobre estas líneas, *Rosa sempervirens*, un rosal trepador de hoja perenne, con floración muy abundante, muy útil para recubrimientos de muros y taludes

mente más avanzados que el nuestro.

La aplicación de nuevas técnicas agronómicas, para la consecución de jardines de calidad, los conocimientos de botánica y ecofisiología vegetal, las nuevas técnicas de cultivo de las plantas y los tratamientos de éstas

(micorización, etc) de una banda i la exigencia cada vez mayor, por parte del consumidor de unas plantas de calidad, suficientemente endurecidas para aclimatarse adecuadamente en las condiciones ambientales limitantes de un jardín de bajo mantenimiento, por otro lado obligan inevitablemente a la especialización viverística.

Nuestra misma empresa, BIORIZA, es una consecuencia directa de estas necesidades y está específicamente dedicada a la producción de plantas autóctonas destinadas a la consecución de jardines de bajo mantenimiento, y a la revegetación de espacios naturales degradados.

Al estar situado nuestro país en el área mediterránea, hace falta aprovechar la enorme riqueza de las plantas autóctonas de nuestro entorno (arbóreas, arbustivas, subarbustivas, herbáceas, con

En general, las plantas más eficientes en la utilización de los recursos naturales de una zona son las que crecen de forma natural en esta misma zona, lo cual será de gran utilidad en el momento de seleccionar plantas con características similares

todo tipo de texturas, floraciones, épocas de floración y comportamientos (portes arborescentes, entapizantes, etc), lo que nos abre un abanico inacabable de posibilidades de combinaciones, para obtener el jardín de bajo consumo deseado.

Es muy importante, tener en cuenta, que en cualquier proyecto de jardinería, de bajo mantenimiento o paisajismo, la elección de las plantas es fundamental. Al fin y al cabo, la vegetación es el elemento de la jardinería que más impacto tiene sobre el disfrute de una zona verde.